

LA AGENDA DE LA PAZ

GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 25 DE JULIO DE 1998

Después de varios meses, el EZLN y el Subcomandante Marcos rompen el silencio. Entre el jueves 16 y lunes 21 de julio, lanzan 4 comunicados. Pero antes veamos algunos acontecimientos del contexto estatal, nacional e internacional que en los últimos meses han agudizado y tensado la situación política para la administración del presidente Zedillo:

- 1) la masacre de zapatistas en Chavajeval y Unión Progreso, municipio de El Bosque, con la ulterior entrega de los cuerpos que tuvo fuertes repercusiones a nivel nacional e internacional;
- 2) el fracaso del retorno de los desplazados de “Las Abejas” en Chenalhó que echó abajo la propaganda gubernamental preparada para capitalizar el suceso;
- 3) la discusión por la conveniencia o no de una mediación internacional para el conflicto en Chiapas;
- 4) la visita del Secretario General de la ONU que respaldó la postura y el discurso oficial;
- 5) la amenaza de los partidos políticos de oposición de abandonar el diálogo con el Ejecutivo;
- 6) tres recortes presupuestales en el país por la baja de los precios del petróleo que disminuye el apoyo a los programas para combatir la pobreza;
- 7) seis visitas presidenciales a Chiapas en tres meses muy criticadas, como el discurso en Simojovel del presidente Zedillo que ataca nuevamente a la CONAI, la Diócesis de San Cristóbal de las Casas y al EZLN;
- 8) el Informe de Amnistía Internacional sobre violaciones, torturas y participación de militares y paramilitares en Chiapas;
- 9) el Informe de la CIDH sobre la tortura en México;
- 10) la negativa del gobernador Albores para aceptar las recomendaciones de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) sobre el caso de Taniperla en el sentido de liberar a los presos ante la violación a sus derechos humanos e irregularidades en la procuración de justicia;
- 11) las acciones militares contra la guerrilla en Guerrero y la matanza de El Charco;
- 12) las elecciones en por lo menos 10 estados de la República, el triunfo del PRD en el estado de Zacatecas y la recuperación de Chihuahua por el partido oficial;
- 13) el fracaso de la COCOPA por el intento de contactar al EZLN en La Realidad;
- 14) las negociaciones de la Unión Europea con México en el marco de la cláusula sobre democracia y derechos humanos;
- 15) la visita de nuevas caravanas solidarias internacionales a zonas zapatistas y la expulsión de extranjeros;
- 16) las diversas organizaciones campesinas que piden la renuncia y el juicio político al gobernador de Chiapas;
- 17) el nacimiento de más grupos paramilitares en el estado;
- 18) el rechazo gubernamental y del Ejército Mexicano sobre la existencia del grupo paramilitar MIRA y nuevamente el deslinde del partido oficial (PRI);
- 19) la visita a Chiapas de congresistas norteamericanos y europeos;
- 20) la divulgación en la opinión pública sobre la participación militar de EE.UU., el FBI

- y la CIA en Chiapas así como de militares mexicanos entrenados en EE.UU. en contrainsurgencia y su participación en el estado;
- 21) las reacciones del gobierno mexicano ante las declaraciones de Madeleine Albright en el sentido de que los EE.UU. “presionan” al gobierno mexicano por una salida política al conflicto de Chiapas;
 - 22) las presiones para que el gobierno mexicano acepte la corte de la CIDH en cuanto a los derechos humanos;
 - 23) el fracaso de los desalojos de los municipios autónomos zapatistas, las reacciones de solidaridad y la reinstalación del municipio autónomo Tierra y Libertad en el ejido Rizo de Oro;
 - 24) el escándalo del Fondo Bancario de Protección al Ahorro -FOBAPROA- cuya deuda por 552 mil millones de pesos se pretende cobrar al pueblo mexicano para rescatar nuevamente a la banca y la protesta de la oposición;
 - 25) las presiones sobre el gobierno en cuanto al retiro del ejército mexicano a sus cuarteles como condición para el diálogo;
 - 26) en San Cristóbal de las Casas, las amenazas de muerte personal de las ONG's como Kinal Antzetik, las amenazas contra el investigador Andrés Aubry y su esposa Angélica Inda, robo de su casa e intento de robo del Archivo Histórico Diocesano, las amenazas contra Manuel Hidalgo de la organización urbana de BACOSAN, así como otros investigadores del CIMECH, CIESAS y NABOLOM;
 - 27) las giras del gobernador chiapaneco apoyando las candidaturas priístas para las próximas elecciones de octubre en la entidad al tiempo en que promete elecciones limpias, y la demanda legal del partido de oposición (PAN) contra el gobernador Albores por usar fondos públicos para apoyo a las campañas priístas;
 - 28) nuevamente salen a la luz pública los casos escandalosos como los fraudes millonarios de CONASUPO;
 - 29) el caso del exprocurador de justicia Ruiz Massieu, detenido en los EE.UU. por lavado de dinero y cuantiosos fraudes y su posible extradición;
 - 30) nuevas líneas de investigación sobre el asesinato del Cardenal Posadas;
 - 31) nuevas acusaciones a la familia del expresidente Salinas de Gortari por sus involucraciones con el lavado de dinero y las órdenes de aprehensión contra su secretario particular;
 - 32) las presiones para que el EZLN rompa el silencio, los rumores de que el 19 de julio prepararían una acción armada, las descalificaciones continuas y sistemáticas del gobierno federal como estatal al grupo guerrillero;
 - 33) las solicitudes del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas para que la CIDH solicite medidas cautelares a miembros de la Diócesis como de ONG's;
 - 34) el Operativo Casablanca con el espionaje estadounidense sobre el lavado de dinero en México;
 - 35) la llegada del nuevo embajador estadounidense, Jeffrey Davidow, después de un año de estar vacante dicho puesto;
 - 36) las presiones por abrir los archivos de la masacre estudiantil de Tlatelolco en 1968;
 - 37) la visita de Amnistía Internacional a Chiapas;
 - 38) las presiones para que México acepte la creación del Tribunal Penal Internacional para juzgar genocidios y crímenes de guerra.

Antes de la masacre de Acteal en diciembre de 1997, en el contexto de un diálogo de paz congelado y en una escalada de violencia que generaría miles de desplazados internos de guerra, la sociedad observaba atónita las consecuencias de la impunidad. Los únicos que no han dejado de hablar desde entonces hasta la fecha son las

comunidades indígenas cuyos “clamores suben hasta el cielo cada día más tumultuosos”, como diría el obispo Oscar Arnulfo Romero en El Salvador y que anunciara al mismo tiempo su posterior asesinato.

Perpetrada la masacre de Acteal, el gobierno el presidente Ernesto Zedillo modifica su gabinete, cambia a secretarios de Estado y destituye al gobernador interino Julio Cesar Ruiz Ferro e impone a otro interino, Roberto Albores Guillén, para que ejecutara la nueva estrategia bajo la sombra de un nuevo cuerpo de asesores que militaron en la izquierda y que ahora operan bajo las alas presidenciales. La “estrategia de guerra”, como la definiera la CONAI, llevó al fracaso tras fracaso y a la agudización de la situación en Chiapas con consecuencias graves para el país y que trascendió más las fronteras.

En líneas generales, podemos afirmar que la estrategia de guerra abarca en **tres períodos** en los primeros seis meses: 1) la masacre de Acteal el 22 de diciembre marca el arranque de la estrategia; 2) al menos 5 golpes espectaculares son llevado a cabo: los operativos policiaco-militares de Taniperla, el perpetrado en San Cristóbal de las Casas, el de Tierra y Libertad, el del municipio de Nicolás Ruiz y el del municipio de Tenejapa; 3) la masacre de El Bosque en el mes de junio.

El silencio del Subcomandante Marcos era, para el gobierno federal, la culpa de la situación que imperaba en el estado. Sin embargo, este silencio desveló la intención de su estrategia de guerra. No obstante, diversos sectores de la sociedad resucitaron propuestas y alternativas para la paz y el diálogo durante este período, clamores que tampoco fueron escuchados. La estrategia gubernamental para el diálogo no solo consistió en golpear a la mediación y su principal interlocutor, en quitarle al EZLN su peso político, eliminar el escenario del diálogo donde el gobierno había perdido el control de la negociación, sino también a la sociedad civil que se había sumado al escenario de los diálogos de San Andrés.

De este modo, el gobierno federal intentó cambiar de escenario la discusión al problema en Chiapas al único escenario que le quedaba: El Congreso de la Unión. De tal forma, el Presidente Zedillo y sus asesores aseguraban una interlocución donde los partidos políticos fueran el principal actor del diálogo y no los indígenas y la sociedad civil a quienes no les daría el lujo de ser la vanguardia de la transformación democrática en el país. Llevó al Congreso de la Unión su iniciativa unilateral sobre Derechos y Cultura Indígena argumentando de mil modos la legitimidad de su actuación. El gobierno federal sabe que, en última instancia, tiene el control de su iniciativa en el Senado de la República con la mayoría de la bancada priísta, su último reducto de poder.

Ante este panorama, tres acontecimientos inmediatos se acercan: el IV Informe Presidencial para el 1o. de septiembre, y el 4 de octubre, fecha de las elecciones para renovar al Congreso del Estado de Chiapas y sus 111 presidentes municipales y el siguiente período de sesiones del Congreso de la Unión.

En medio de todo este contexto, **la IV Declaración de la Selva Lacandona** devuelve nuevamente el escenario a la sociedad civil, en sus manos, la decisión sobre el camino del diálogo y la paz no solo en Chiapas. Pero no solo a la sociedad civil, sino que involucra también al Congreso de la Unión y a la misma COCOPA. Mientras el gobierno cierra todas las puertas para facilitar el tránsito a la democracia, el EZLN

nuevamente lo pone en la mesa. Así, en Chiapas, el gobierno federal y estatal laceran los caminos pacíficos de la sociedad civil: los presos, los desplazados, los asesinatos políticos, la militarización, la paramilitarización y otros tantos elementos ya mencionados son una muestra; como lo son las prohibiciones para que la sociedad civil se movilice pacíficamente reprimiendo con supuesta “legalidad” y “legitimidad” toda marcha, mitin o plantón, bajo “Acuerdos de Reconciliación” que firman supuestamente el “98%” de los chiapanecos, según el gobernador Albores Guillén.

La propuesta del EZLN es muy simple: que no lo decidan los asesores del Presidente Zedillo; que no lo decidan los militares; que no lo decida el propio EZLN; que no lo decidan los partidos políticos en el Congreso de la Unión donde los Acuerdos de San Andrés pueden ser un rehén más para intereses particulares, cobrar viejas facturas al partido oficial o para condicionar elecciones limpias en otros estados, o para votar a favor o en contra del FOBAPROA, etc.; sino **que decida la sociedad civil si acepta o no la propuesta de Ley sobre Derechos y Cultura Indígena** referente a la Mesa 1 de las negociaciones de paz, y formulada por la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA) integrada por los partidos que conforman el Congreso de la Unión (PRI, PAN, PRD, PT Y PVEM). Para ello propone enviar a todos los 2403 municipios que tiene el país a un representante del EZLN para explicar la propuesta y realizar la consulta. Aunque en su momento dirán los mecanismos precisos y las fechas para arrancar esta iniciativa, lo cierto es que el gobierno tiene ahora el reto de no bloquear esta nueva iniciativa pacífica y ciudadana. Se abre así una nueva agenda y despeja las sospechas y el temor de que solo quedaba apostarle a la salida militar.

Sin embargo, voces del partido oficial (PRI) como del mismo gobierno federal manifiestan ya de antemano su rechazo. El Secretario de Gobernación, Francisco Labastida, se refiere al Subcomandante Marcos como “un señor que está mandando algunos comunicados”. Total, al EZLN no se le tolera ni callado ni hablando. Por otro lado, dirigentes del PRI se refieren a la propuesta de consulta del EZLN como “retardataria”, al tiempo de que otros niegan que exista como tal la propuesta de ley de la COCOPA.

El EZLN ha sabido salirse del cerco militar, físico, geográfico, político y de la opinión pública. Nuevamente, se sale de la estrategia de guerra y devuelve a la sociedad civil y a todos sus sectores y actores la posibilidad de participar. Nuevamente, arrebató un “diálogo secuestrado” para ponerlo en manos de la gente de México. Se abre una nueva agenda para la paz. Quizás, esto es lo que para el gobierno será imperdonable.

Este es un nuevo momento político. La ruptura del silencio va acompañada con retomar la iniciativa política del diálogo por medio de la Consulta y recuperar así la conducción del escenario que hasta este momento el gobierno sentía que controlaba. Ante esto, el gobierno no dejará que se le escape esta conducción: después de la visita con el Secretario General de la ONU, el presidente Zedillo viajará a Chiapas en su sexta visita y el Secretario de Gobernación, Francisco Labastida, anuncia su primera visita a la entidad para la próxima semana. El discurso es el mismo: “diálogo directo”

La agenda de la paz no empieza aquí. Se ha ido construyendo a lo largo de este año en medio de la estrategia de guerra. Miles de personas visitaron la entidad preocupados por Chiapas; cientos de toneladas de ayuda humanitaria llegaron a las comunidades; mucha tinta y gargantas irritadas se desgastaron exigiendo justicia, pidiendo paz y

denunciando los atropellos a los derechos humanos; miles marcharon en Chiapas y otras partes del país y del mundo exigiendo alto a la violencia en la entidad; miles de reuniones se llevaron a cabo para analizar lo que estaba sucediendo y proponer alternativas para la paz; se formularon muchas propuestas de paz; miles de firmas aparecieron en los desplegados de los diarios estatales y nacionales mostrando su solidaridad; diversos foros se llevaron a cabo por las organizaciones campesinas e indígenas en Chiapas para buscar la convergencia, la unidad y la reconciliación; miles de faxes por la paz circularon por el mundo; miles de visitas solidarias se recibieron en Internet; miles de indígenas resistieron a la estrategia de guerra.

LOS GRITOS DE PAZ NO ESCUCHADOS

Al menos **8 propuestas** formales se hicieron por parte de la sociedad civil y algunos partidos de oposición para buscar la paz, propuestas que no fueron escuchadas ni tomadas en cuenta por el gobierno:

- 1) 11 de enero de 1998: La CONAI lanza una propuesta denominada **“Por una Estrategia de Paz con Democracia”**.
- 2) 22 de enero de 1998: La CONAI y la COCOPA lanzan un **“Pronunciamiento Conjunto”** que identificaba 10 condiciones necesarias para la reanudación del diálogo.
- 3) 18 de abril de 1998: el Partido de la Revolución Democrática (PRD) lanza el **“Acuerdo de Gobernabilidad y Diálogo para la Paz y la Estabilidad Política de la República”**.
- 4) 21 de abril de 1998: La Coalición de Organizaciones Autónomas de Ocosingo (COAO) lanza la propuesta **“Por la Distensión y la Paz Digna en Chiapas”**.
- 5) 22 de abril de 1998: el excomisionado para la paz, Manuel Camacho Solís, lanza la propuesta **“Chiapas: Plan de Paz”**.
- 6) 24 de abril de 1998: los Creadores, Académicos e Intelectuales (CAI) lanzan la **“Propuesta de Guadalupe”**.
- 7) 10 de junio de 1998: El Congreso Nacional Indígena (CNI) lanza un **“Pronunciamiento”** al Pueblo de México donde propone acciones conjuntas para la paz.
- 8) agosto de 1998: Diversas organizaciones civiles lanzan la **“Campaña contra la guerra y la pobreza, por la paz y la justicia”** convocando a la sociedad civil mexicana y organizaciones del mundo en una agenda de acciones hasta el mes de octubre.

El conjunto de estas propuestas al menos tocaron **14 temas**: 1) diagnósticos generales sobre el conflicto, 2) el Proceso de Paz, Diálogo y Negociación, 3) la Mesa 1: Reformas Constitucionales sobre Derechos y Cultura Indígena, 4) Mesa 2: propuestas sobre el tema de Justicia y Democracia; 5) militarización y paramilitarización, 6) Elecciones, 7) la participación política del EZLN, 8) Presos, 9) sobre el papel de la Comisión de Seguimiento y Verificación (COSEVER), 10) desplazados y damnificados por el

conflicto, 11) derechos humanos, 12) impartición de justicia, 13) procesos de reconciliación y, 14) inversión y programas sociales para Chiapas.

Paralelamente, tanto el gobierno estatal como federal propusieron varias iniciativas de las cuales hablaremos en otro momento, porque ahora es el momento de la paz.

En medio de este contexto, después de 4 meses de silencio, el EZLN lanza 4 comunicados entre el 16 y 21 de julio:

1) Dirigido al Ejército Mexicano, al Ejército Guatemalteco, a la Interpol en París y al Cisen en Polanco (Centro de Información de Seguridad Nacional con sede en la Ciudad de México), cuyo texto reza: “¡Yepa, yepa, yepa!, ¡Ándale, ándale!, ¡Arriba, arriba!, ¡Yepa, yepa!”; firmado por el Subcomandante Marcos alias “El Sup Speddy González” o, lo que es lo mismo: “la piedra en el zapato”. Este comunicado se da en el contexto de los rumores sobre la enfermedad terminal del Subcomandante Marcos o de su desaparición o a la alusión presidencial de “la piedra en el zapato”. El texto hace alusión a los viejos dibujos animados de un ratón mexicano, “Speddy González”, rápido, ágil, escurridizo, que nadie lo atrapa y que vela por la justicia de los más débiles ante el poderoso.

2) Dirigido al Pueblo de México, a los Pueblos y Gobiernos del Mundo, cuyo texto en lengua indígena náhuatl reza: “¡Nemi Zapata!, ¡Nemi Zapata!, ¡Nican ca namotata, ayemo miqui! ¡Nemi Zapata!”; firmada por el Subcomandante Marcos y cuyo significado es: “¡Zapata Vive! ¡Zapata Vive! ¡Aquí sigue vuestro padre, aún no ha muerto! ¡Zapata Vive!”

3) Titulado “México 1998, Arriba y abajo: máscaras y silencios”, firmado por el Subcomandante Marcos. Contiene 7 capítulos: I) México, mitad de 1998 (donde hace un recuento de la violencia y del verdadero rostro que intenta ocultar el gobierno); II) Las máscaras y los silencios de arriba (donde plasma el papel del gobierno y las consecuencias de la política neoliberal); III) 1998: El Ejército Federal Mexicano: entre Ángeles y Huertas (donde hace alusión a los saldos ocasionados por el Ejército Mexicano); IV) Las máscaras y los silencios para los de abajo (donde menciona la resistencia del pueblo indígena); V) Las siete víctimas de la nueva estrategia gubernamental para Chiapas (donde menciona a los sectores golpeados por la estrategia del Comandante Zedillo: la paz, el diálogo, los indígenas, la sociedad civil nacional e internacional, la soberanía nacional, el tránsito a la democracia, la COCOPA y la CONAI a quien reivindica ampliamente su papel); VI) El viejo Antonio contra el maísmo trasnochado (donde por medio de un cuento el león muere al devorar su propia estrategia); VII) La séptima máscara y el séptimo silencio (donde el largo silencio de los indígenas termina convocando a todos los sectores de la sociedad a abordar un barco que anuncia el siguiente comunicado).

4) “V Declaración de la Selva Lacandona” firmado por el Subcomandante Marcos y que divide en 5 capítulos: I) La Resistencia y el Silencio (donde argumenta la participación de los indígenas en el diálogo y el incumplimiento gubernamental); II) Contra la guerra, no otra guerra sino la misma resistencia digna y silenciosa (donde, ante la violencia gubernamental, los indígenas han respondido con silencio, dignidad y resistencia como sus mejores armas); III) San Andrés: una ley nacional para todos los indígenas y una ley para la paz (que defiende la propuesta de “ley COCOPA” como el resultado del diálogo;

IV) El diálogo y la negociación, posibles si son verdaderos (donde manifiestan los tres enemigos del diálogo y la negociación: falta de una mediación, la guerra y el incumplimiento de la palabra por la parte gubernamental); V) Resistimos, seguimos (donde reivindican nuevamente las causas que dieron origen al conflicto); VI) Es la hora de los pueblos indios, de la sociedad civil y del Congreso de la Unión (donde proponen la V Declaración de la Selva Lacandona, invitando a todos los hombres y mujeres honestos a luchar por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio; y la Consulta Nacional sobre la Iniciativa de Ley Indígena de la COCOPA y por el Fin de la Guerra de Exterminio); VII) Tiempo de la palabra para la paz: “Es ya el tiempo de que hable la paz, la que merecemos y necesitamos todos, la paz con justicia y dignidad”.